

¿Porqué Dios no contesta tus oraciones?

Quizás nunca te has preguntado ¿qué acontece con tus oraciones? Apocalipsis 5:8 nos da una idea de lo que Dios hace con ellas. **Los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se arrodillaron delante de El. Cada uno tenía un arpa, y llevaba copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones del pueblo de Dios.** Aunque todas tus oraciones son escuchadas por Dios, eso no significa que todas son contestadas, no porque el Señor no las escucha sino porque hay cosas en nuestra vida que impiden que Dios las conteste. Pero antes de presentar algunos de esos impedimentos, vamos a aclarar hoy algunas cosas importantes relativas a la oración.

1. El primer propósito de la oración no es pedir cosas a Dios sino una oportunidad de estar con El. No tratemos al Señor como un genio de la lámpara que nos escucha y nos da lo que queremos. Debemos orar para estar y hablar con Dios. No debemos orar sólo cuando estamos desesperados, sino, en primer lugar, debemos orar porque queremos disfrutar de Su presencia. Nuestro enfoque debe ser la relación y El nos dará las dádivas.

2. El segundo propósito de la oración es para que el corazón del que ora sea transformado. Orar es una oportunidad de conocer a Dios y comprender mejor lo que El quiere de cada uno de nosotros. No oramos para cambiar la mente de Dios, sino oramos para cambiar y ajustar nuestra mente a la voluntad de Dios.

3. No oramos para que alguien sea forzado a hacer lo que no quiere. Puedes pedir que Dios salve a un pariente, haga regresar un conyugue, etc., y Dios batallará con el corazón de esa persona, pero al final, ellos tendrán que tomar la decisión correcta ya que Dios no los forzará.

En Mateo 7:7-11 Jesús dijo lo siguiente a sus discípulos sobre la oración: **Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Quién de ustedes, si su hijo les pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?** Según estos versículos, la oración es también una oportunidad para acercarnos a nuestro padre y expresarle nuestras necesidades y deseos. Como todo lo que vale la pena, la oración es un proceso. Necesita tiempo, compromiso y disciplina. Esto es un problema porque muchos cristianos son impacientes, irresponsables e indisciplinados.

Las palabras de Jesús **“todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”** dejan claramente la idea de que Dios no solo oye nuestras oraciones, sino que tiene la firme intención de contestarlas. Si esto es verdad entonces ¿porqué es que tenemos tantas oraciones sin respuesta? La razón es muy sencilla. Hay cosas que impiden que Dios las conteste. Vamos a examinarlas hoy ya que pueden ser corregidas de manera a que podamos orar más efectivamente y tener más respuestas a nuestras oraciones.

1. La desobediencia a la Palabra de Dios impide que el Señor conteste a las oraciones. 500 años antes del nacimiento de Jesús, el profeta Zacarías registró estas palabras del Señor: Zacarías 7:11-13 **Pero ellos se negaron a hacer caso. Desafiantes volvieron la espalda, y se taparon los oídos. Para no oír las instrucciones ni las palabras que, por medio de los antiguos**

profetas, el Señor Todopoderoso había enviado con su Espíritu, endurecieron su corazón como el diamante. Por lo tanto, el Señor Todopoderoso se llenó de ira. Como no me escucharon cuando los llamé, tampoco yo los escucharé cuando ellos me llamen dice el Señor Todopoderoso. Rechazar, desobedecer a la palabra de Dios impide que el Señor conteste a tus oraciones. Muchos cristianos viven como la gente del mundo sin diferenciar lo que Dios aprueba y lo que le disgusta. Quizá dicen que no rechazan la palabra de Dios pero que simplemente la ignoran. Tal vez pensamos que Dios es misericordioso y por eso no le importa nuestra desobediencia, pero eso es mentira.

En Proverbios 28.9 el rey Salomón dijo: **Dios detesta la oración del que no hace caso de la ley.** Salmo 66:18-19 **Si no hubiera confesado el pecado de mi corazón, mi Señor no me habría escuchado. ¡Pero Dios escuchó! Él prestó oídos a mi oración.** El Salmista alaba a Dios por su perdón y desea que otros sepan que, si uno ABRIGA o tolera pecado en el corazón, Dios no lo habría escuchado. Dios no escucha o responde a las oraciones del que desobedece o deciden ignorar a Su palabra. Necesitamos de verificar adónde estamos desobedeciendo a la escritura y decidir obedecerla.

Cierto día un joven estaba caminando por la calle fumando marijuana, cuando vio a su padre caminando hacia él. El muchacho trató de esconder el cigarro detrás de su espalda, mientras hizo un pedido a su papi. Fue entonces que el padre contestó: "Hijo quiero que aprendas una lección muy importante: nunca pidas nada mientras estás tratando de esconder una desobediencia que arde detrás de tu espalda". Mientras que la desobediencia impide las respuestas a la oración, la confesión del pecado abre el camino para que sean oídas y contestadas. Santiago 4.17 **Recuerden que es pecado saber lo que se debe hacer y luego no hacerlo.** La paga de todo el pecado es muerte.

2. **El orgullo** impide que el Señor conteste a las oraciones. Salmos 138:6 **Aunque el Señor es grande, El atiende al humilde, pero se mantiene distante de los orgullosos.** Proverbios 16:5 **El Señor detesta a los que se creen mejores que los demás y es seguro que castigará a los orgullosos.** Santiago 4:6 **Pero El nos ayuda más con su favor. Por eso la Escritura dice: Dios se opone a los orgullosos, pero trata con bondad a los humildes.** Dios recompensa la humildad, pero se mantiene distante de los orgullosos. El orgullo piensa ser mejor que los demás. Lucifer, el ángel de luz, cayó por su orgullo. Alguien dijo una vez, "más grande que la oración es el espíritu con que oramos".

3. **Los Motivos equivocados** impiden que el Señor conteste a las oraciones. Santiago 4:1-3 **¿Saben porqué hay guerras y pleitos entre ustedes? ¡Pues porque no saben dominar su egoísmo y su maldad! Son tan envidiosos que quisieran tenerlo todo, y cuando no lo pueden conseguir, son capaces hasta de pelear, matar y promover la guerra. ¡Pero ni así pueden conseguir lo que quieren! Ustedes no tienen, porque no se lo piden a Dios. Y cuando piden, lo hacen mal, porque lo único que quieren es satisfacer sus malos deseos.** Dios no responderá a nuestras oraciones si nuestros motivos son equivocados. Las oraciones egoístas tienen como intención gratificar nuestros propios deseos egoístas. ¿Cuál es la motivación que te lleva a pedir? ¿Es para que te sientas importante? ¿Es para que tengas más y más mientras que otros tienen menos y menos? ¿Porqué pides un nuevo coche o una casa nueva? ¿Es para que tengas más que tu vecino? ¿Es para que puedas probar algo a tu familia? Dios te bendice

para que tu bendigas. Cuando oramos y nuestros motivos están equivocados, no debemos esperar que Dios los honre.

4. Las Relaciones Rotas impiden que el Señor conteste a las oraciones. La manera cómo tratamos a los demás es importante para Dios. Si nuestras relaciones no son sanas, Dios no contestará a nuestras oraciones. 1 Pedro 3.7 **Ustedes maridos, tienen que honrar a sus esposas. Cada uno viva con su esposa y trátela con entendimiento... Trátenla como es debido, para que nada estorbe a las oraciones de ustedes.** Aunque Pedro mencione marido y esposa, el principio se aplica a todas nuestras relaciones. Este capítulo trata no solo con la disensión y discusiones entre maridos y esposas, sino en nuestras relaciones con los demás. **8-12 Por último, todos deben ser de un mismo parecer. Tengan compasión unos de otros. Ámense como hermanos y hermanas. Sean de buen corazón y mantengan una actitud humilde. No paguen mal por mal. No respondan con insultos cuando la gente los insulte. Por el contrario, contesten con una bendición. A esto los ha llamado Dios, y El les concederá su bendición. Pues las Escrituras dicen: «Si quieres disfrutar de la vida y ver muchos días felices, refrena tu lengua de hablar el mal y tus labios de decir mentiras. Apártate del mal y haz el bien. Busca la paz y esfuérzate por mantenerla. Los ojos del Señor están sobre los que hacen lo bueno, y sus oídos están abiertos a sus oraciones. Pero el Señor aparta su rostro de los que hacen lo malo.**

5. No Perdonar impide que el Señor conteste a las oraciones. Marcos 11:24-25 **Les digo, ustedes pueden orar por cualquier cosa y si creen que la han recibido, será suya. Y cuando estén orando, primero perdonen a todo aquel contra quien guarden rencor, para que su Padre que está en el cielo también les perdone a ustedes sus pecados.** Para que la oración sea eficaz debe ser ofrecida no solo con fe, pero también en un espíritu de perdón. La fe y la disposición para perdonar son dos condiciones para que Dios escuche y responda a las oraciones.

Cuando decidimos que no vamos a perdonar, damos lugar al diablo en nuestra vida ¿y qué significa eso? Juan 10.10 **El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante.** Casi siempre que Jesús habló sobre la oración, habló de perdón. ¿Porqué? Porque nada matará más rápido tus oraciones que el resentimiento. Cuando rehusamos perdonar a otros, crece una raíz de amargura en nuestros corazones, que ahoga nuestras oraciones. ¿Cómo podemos esperar que Dios derrame Sus bendiciones sobre nosotros si albergamos odio y amargura hacia otros y una indisposición a perdonar?

6. La Duda y la Incredulidad impide que el Señor conteste a las oraciones. Hebreos 11:6 **Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que el existe, y que es galardonador de los que le buscan.** Cuando venimos a Dios en oración, dudando de Su carácter, propósito, y promesas, lo insultamos terriblemente. Nuestra confianza debe estar en Su habilidad para concedernos cualquier petición que esté de acuerdo con Su voluntad y propósito para nuestras vidas y con el entendimiento de que cualesquiera que sean Sus propósitos, es la mejor situación posible. Santiago 1:6-7 **Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor;**

Afortunadamente, todos estos obstáculos en la oración pueden ser solucionados de inmediato, viniendo ante Dios en arrepentimiento. 1 Juan 1:9 nos asegura que: **si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará. Él es fiel y justo para limpiarnos de toda maldad.** Una vez que

hayamos hecho eso, dejarán de existir motivos por los cuales Dios no escuche y conteste a nuestras oraciones. ¿Cuál de estas condiciones has estado pasando por alto y es por eso por lo que no has recibido ninguna respuesta a la oración?

1. ¿Estás desobedeciendo o ignorando la Palabra de Dios?
2. ¿Hay orgullo en tu corazón?
3. ¿Tienen relaciones rotas que necesitan de ser reparadas?
4. ¿Tus motivaciones son equivocadas?
5. ¿Hay alguien a quien necesitas de perdonar?
6. ¿Estás dudando del poder y del amor de Dios?

¿Porqué estamos hablando de este asunto? Porque Dios quiere contestar tus oraciones. Decimos que queremos respuestas a nuestras oraciones, pero no estamos dispuestos a hacer todo lo que es necesario para que sean contestadas. Hoy toma la decisión de no permitir que nada o nadie robe las respuestas a tus oraciones. Hoy ora como David oró: Salmos 139:23-24 **Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda y guíame por el camino de la vida eterna.**